

DOMUS/CASA

Marta Ares
Marcela Astorga
Fabiana Barreda
Dino Bruzzone
Isabel Chedufau
Marina De Caro
Mara Facchin
Ana Gallardo
Enio Iommi
Silvana Lacarra
Nuna Mangiante
Andrea Moccio
Diana Schufer
Clorindo Testa

Curador Jorge López Anaya

DOMUS/CASA

Casa Caserón Hogar Caserío Piso Sótano Desván Patio Sala Alcoba Cocina Habitar Morar Residir Alojarse
Establecerse Construir Edificio Rincón Refugio Convivencia Vecindad Propietario Inquilino Desocupar (etcétera)

El tema de la exposición nació de la relectura casual de *La casa*, de Manuel Mujica Lainez. En la novela, el edificio es quien habla. La residencia señorial de fines del siglo XIX recuerda su vida en la gloria y en la ruina de sus habitantes. No faltaba mucho para que cayera víctima de la demolición. En esa circunstancia, se arrepiente de no haberse entregado totalmente a su habitante: "si, me hubiera conquistado —afirma—, porque a pesar de que antes dije que no me hubiera despojado de ninguno de mis atributos, su influencia se habría proyectado en cambios fundamentales que, conservando mi esencia, hubieran hecho que me pareciera a él, a lo que él sentía".

Las reflexiones de la vieja casa, así como la historia de sus habitantes, me guiaron en la elección de los catorce artistas invitados a participar en la exposición. Cada uno de ellos poseía, en su trabajo anterior, alguna relación más o menos directa con el tema sugerido. En esta ocasión han respondido con propuestas que atienden a lo material, lo psíquico, lo informe, lo plástico, lo interno, lo externo y lo morfológico. La nómina no es exhaustiva, hay mucho más.

Jorge López Anaya



MARTA ARES, *Bichos de Hogar* (serie de fotografías), 2004

Toma fotográfica de 1936, revelada en 2004 con revelador entorno-foto-sensible e impresa en papel brillante duraflex, 59 x 44 cm.



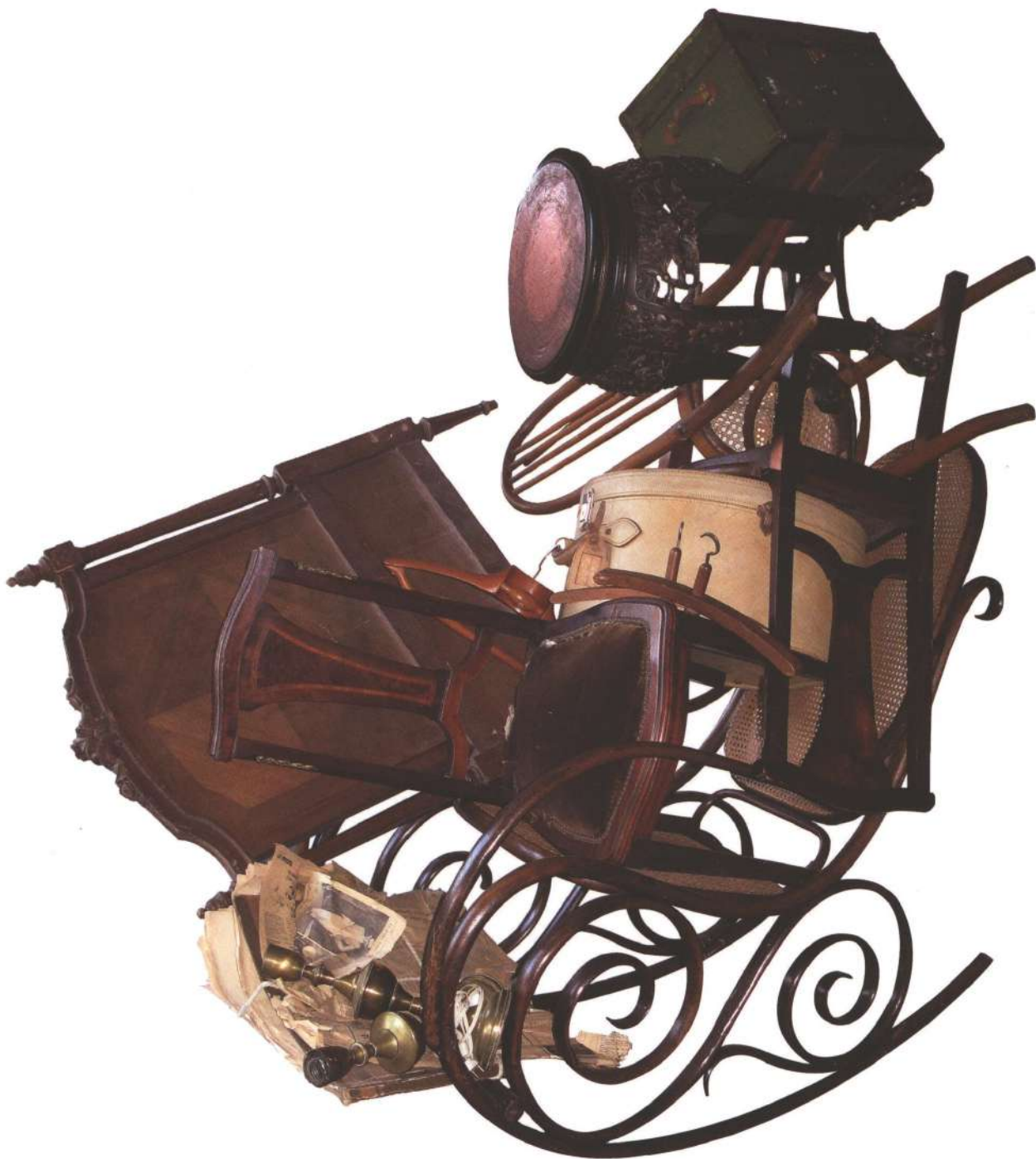
MARCELA ASTORGA, *Sin título*, 2007
Cuero vacuno, hierro, 50 x 25 x 300 cm.



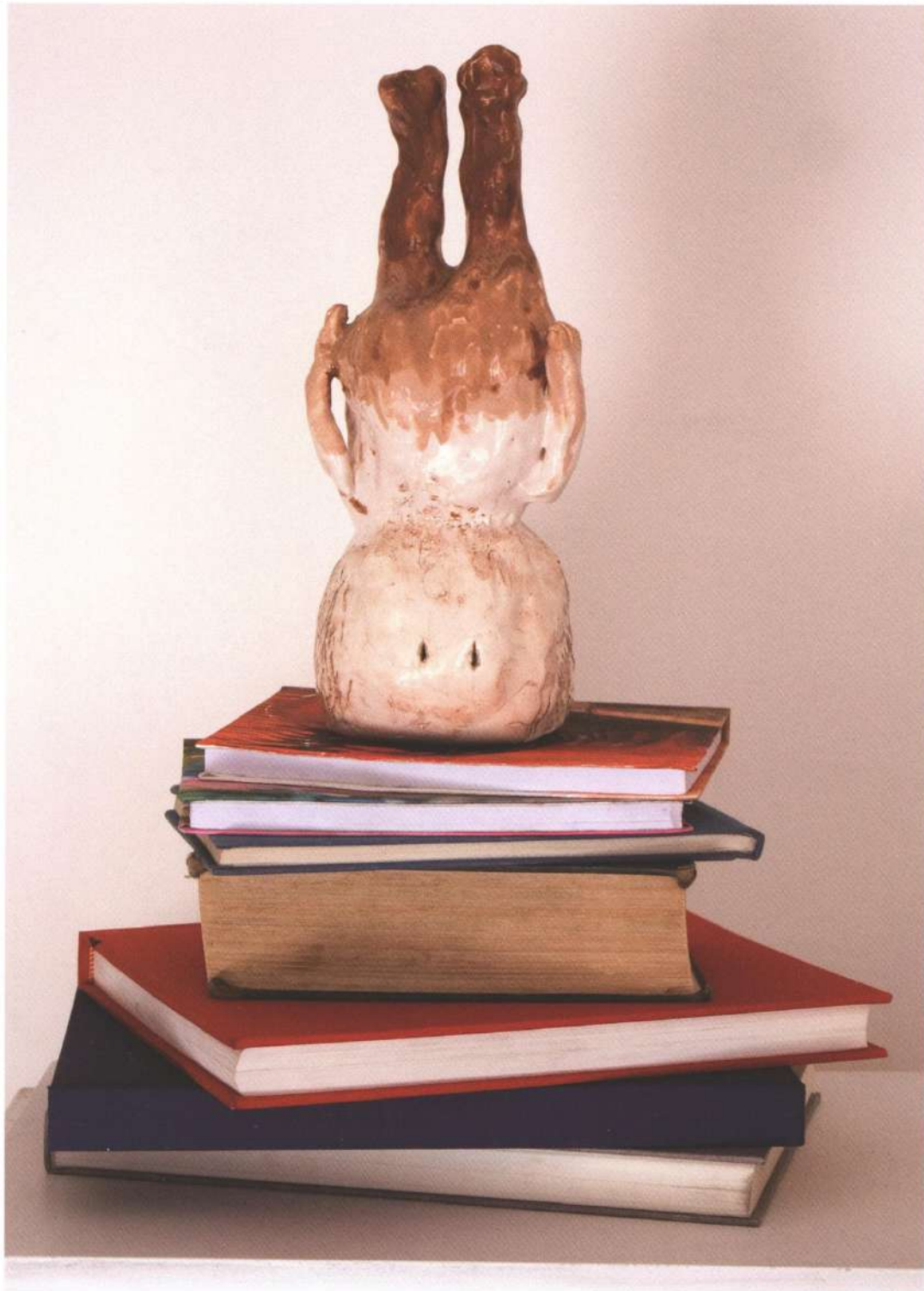
FABIANA BARREDA, *Arquitectura del Deseo*, 2006-2008
Foto performance, toma directa color, edición 1/5, 100 X 80 cm.



DINO BRUZZONE, *Casa del puente*, 2006
C Print, 122 x 1,88 cm.



ISABEL CHEDUFAU, *Contenidos*, 2008
Instalación, dimensiones variables



MARINA DE CARO, *Buscando casa*, 2007
Cerámica esmaltada sobre libros, dimensiones variables.



MARA FACCHIN, *Sin título, obras reunidas, en asamblea vecinal, 2006-2008*

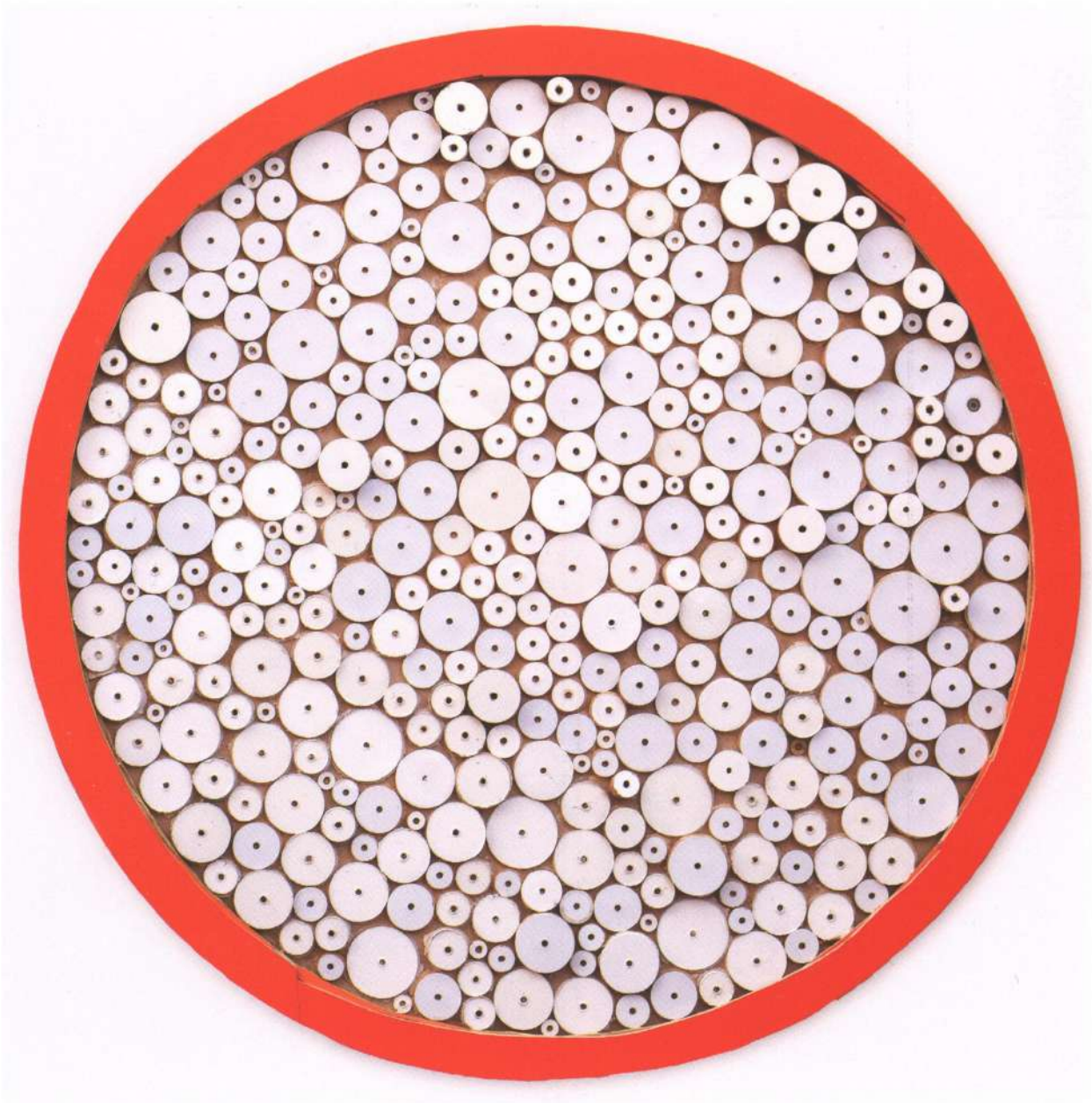
Impresión digital sobre lienzo, impresiones bajo vidrio, silueta de madera, moldes de aluminio, dimensiones: aproximadas: 320 x 250 cm.

<http://unlugarparavivircuandoseamosviejos.blogspot.com/>

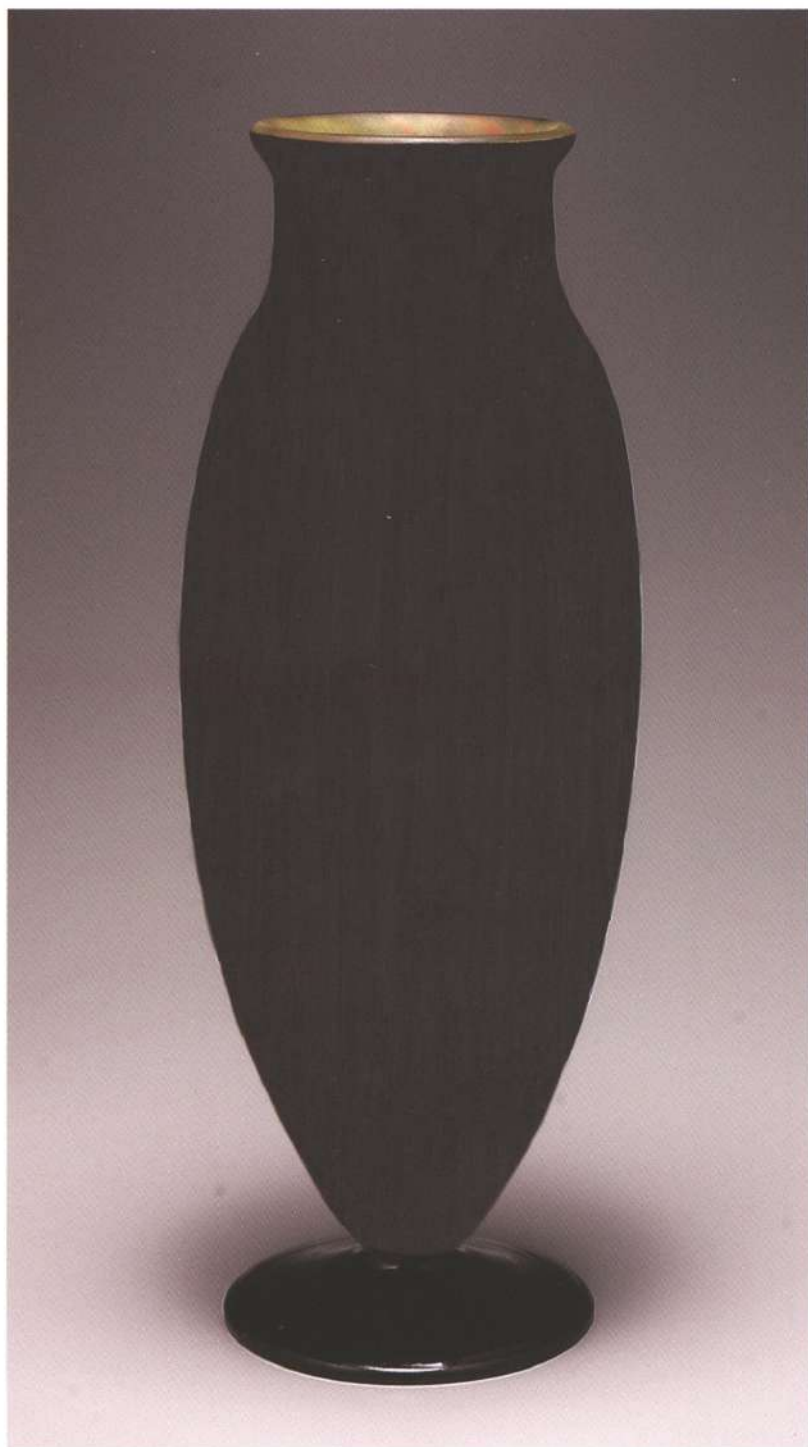
ANA GALLARDO



ENIO IOMMI, *El arte, arte culinario*, 1988
Materiales diversos.



SILVANA LACARRA, *Soda*, 2008
Madera, fórmica, acrílico, 108 cm.



NUNA MANGIANTE, De la serie *Para..Digmas*, 2004
Grafito sobre fotografía, 196 x 86 cm.

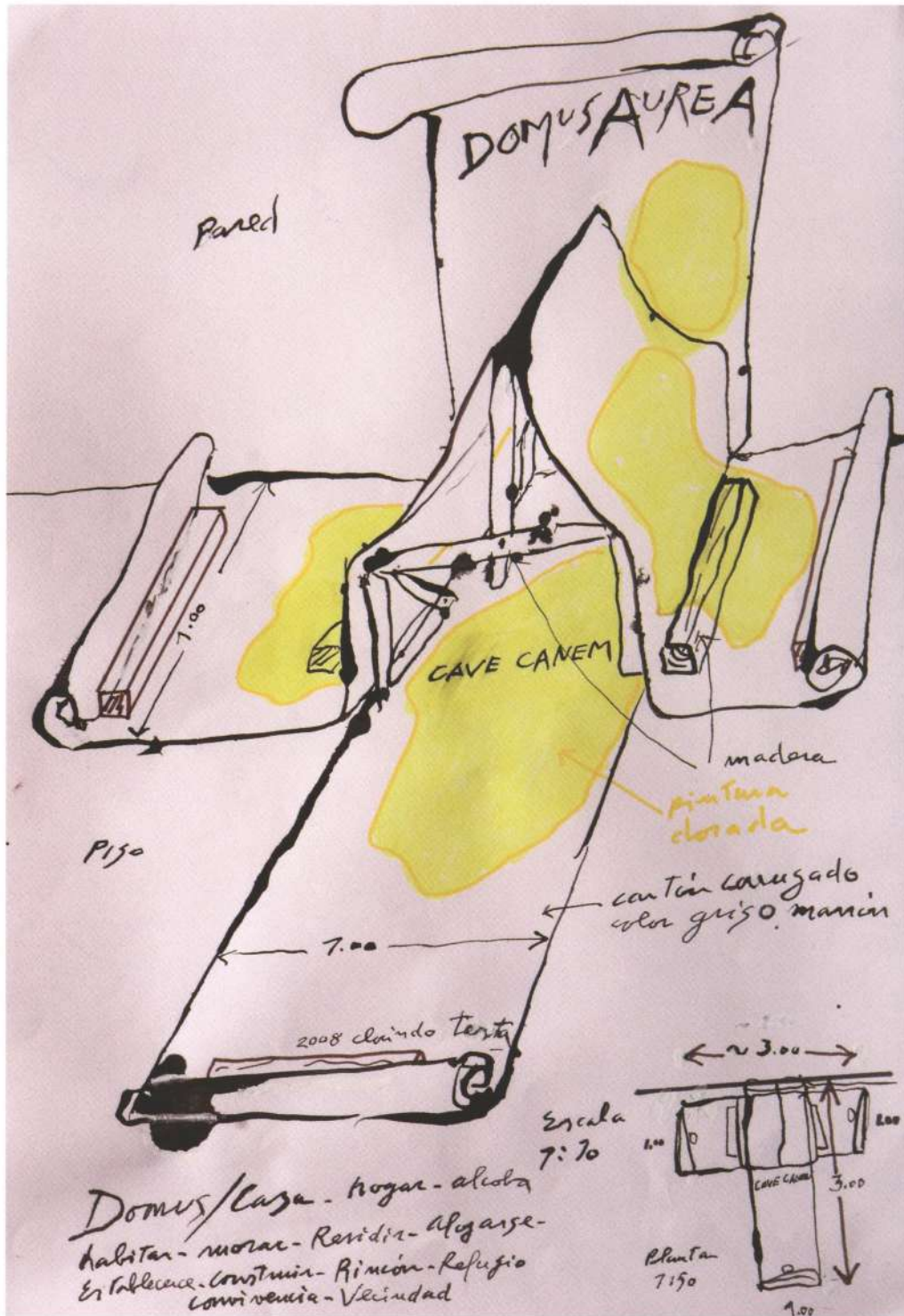


ANDREA MOCCIO, *Sala de espera*, 2008
Instalación, dimensiones variables.



DIANA SCHUFER, *¿Qué estás pensando?*, 2008

Instalación sonora, mesa de 60 x 60 cm forrada en terciopelo negro, dos sillas forradas en terciopelo negro, dos parlantes forrados en terciopelo negro, voces, dos discman, cables, luz mínima, paredes, piso y techo negro, dimensiones variables.



CLORINDO TESTA, Domus aurea. Cave canem, 2008
 Instalación, dimensiones variables.

MARTA ARES

Bichos de hogar

Los bichos típicos o fantasmas de ciertas familias se instalan en los cuerpos mismos de sus integrantes y –por exceso– en los espacios físicos que la familia habita. Estos bichos provienen de manías, miedos o simpatías acumulados por las experiencias vividas, o bien pueden provenir del ADN específico de dicha familia. Algunos Bichos de hogar son inocuos, otros son mortales pero, se sabe, siempre son molestos e irrefrenables. Son como garrapatas. Cuando un integrante de la familia decide ir a vivir a un nuevo sitio, el individuo cree que se emancipa, sin embargo una caterva de Bichos de hogar lo acompaña en el bolsillo.

Estos bichitos se arraigan tanto a la familia que los cuerpos de sus integrantes pasan a ser su hogar. Al estar instalados en los cuerpos, comienzan a influir en modos y proceder de los integrantes más allá de la voluntad de ellos. (*Anatomía del Desquicio*, Buenos Aires, Ediciones Macadamia, 1997, pág. 111).

Bichos de Hogar (serie de fotografías), 2004, toma fotográfica de 1936, revelada en 2004 con revelador entorno-foto-sensible e impresa en papel brillante duraflex, 59 x 44 cm.

MARCELA ASTORGA

Sin título, 2007, cuero vacuno, hierro, 50 x 25 x 300 cm.

FABIANA BARREDA

Arquitecturas Domésticas –Bioarquitectura. Instalación: Fotografía-maquetas-video.

Si tomáramos una cinta métrica como un centímetro, las proporciones matemáticas de una casa equivaldrían a las formas de un cuerpo.

Por un instante la historia del cuerpo se cruza con la historia de la arquitectura y da a luz una dulce arquitectura doméstica, una forma psicológica de percibir y construir el hogar y el deseo.

Las formas de subjetivación crean el espacio y el espacio crea formas de subjetivación. Es como si pudiéramos construir una morfología política del deseo.

La fotografía es un medio ideal de construcción verosímil de ficciones y fantasías. Es el encuentro de uno con el cuerpo del otro, de este encuentro nace un cuerpo, similar al nacimiento de Venus.

La naturaleza como metáfora femenina de vida se fusiona a la historia del diseño y la arquitectura que junto a los

recursos tecnológicos me permiten crear dibujos corporales, dibujos de deseos animados y contruidos sobre pantallas de plasma.

Son dibujos digitales en cuerpos virtuales.

En mi obra una maqueta es una realidad moldeada según mi deseo como anhelo más perfecto.

La fusión cuerpo y espacio se hace posible en la extensión del brazo como medida subjetiva del hombre en el mundo, así lo vemos en Leonardo da Vinci y en el Modulor de Le Corbusier.

De esta fusión nacen Adán y Eva.

“Ella”, mi heroína, con su brazo-horizonte, funde sus venas en las líneas de su mano, construyendo una breve casita de marcador indeleble, de materia de sueños y sonidos de agua.

Arquitectura del Deseo, 2006-2008, foto performance, toma directa color, edición 1/5, 100 X 80 cm.

DINO BRUZZONE

“La arquitectura moderna generalmente se presenta bajo un vuelo de pureza, seriedad, silencio y blancura. [...] Abundante luz blanca inundaba ambientes terminados, nunca sucios o desordenados.” (Mariano Baques).

La Casa del Puente es un manifiesto ideológico de la arquitectura argentina del siglo XX. Su decadencia, fruto de hechos desafortunados, parecen transformarla en un símbolo del trágico destino nacional.

Esta obra forma parte de una serie que homenajea al movimiento que más me influyó en mis años de estudiante de Arquitectura en la Universidad de Buenos Aires.

La reconstrucción en maqueta que hice representa los proyectos originales. En este caso, la Casa del Puente tal como fue pensada e idealmente proyectada.

Casa del puente, 2006, C Print, 122 x 1,88 cm.

ISABEL CHEDUFAU

Alejándome del mundo íntimo y autobiográfico de los primeros cajones de las mesitas de luz y las cosas allí guardadas con cuidado, descubro otros espacios “anónimos” y reducidos contenedores de cosas inimaginables.

Ellos pretenden amarrar destinos, son siempre a la vez recuerdo y leyenda, tienen un fondo onírico insondable y sobre ese fondo el pasado personal pone sus colores peculiares.

El reencuentro con esas cosas me conecta con el recuerdo de soledades estrechas, simples, reducidas que me

sumergen en un ensueño interminable, en un ensueño que sólo la poesía, por medio de una obra, podría terminar.

Contenidos, 2008, instalación, dimensiones variables

MARINA DE CARO

Buscando casa y la costumbre de una mañana del año 2000.

En mi casa existen recorridos que repito diariamente. Durante el año 2000 el recorrido fue algo así: de la cama a la cocina a poner la pava, de la cocina al baño, me lavo las manos, los dientes, del baño a despertar a mi hijo, una y otra vez insistentemente, del cuarto de mi hijo a la cocina nuevamente a preparar el desayuno, de la cocina a la mesa a desayunar... También tengo otra casa a la que aún no le conozco el recorrido. Es la casa que me gusta llevar conmigo, la encuentro cada vez más infinita.

Buscando casa, 2007, cerámica esmaltada sobre libros, dimensiones variables.

MARA FACCHIN

El espacio doméstico ya no como un interior, sino como la reproducción del afuera en casa y viceversa. El cacerolazo es quizás un ejemplo de esa reversibilidad. ¿Qué se filtra y estalla como conciencia social? ¿Qué cosas implicará el "inconsciente colectivo"? En el espíritu de mi trabajo estas preguntas son planteos formales; imágenes digitales; son objetos.

Este proyecto agrupa obras no inéditas. Esas piezas, relacionadas ahora espacialmente, se complementan con elementos de madera y aluminio. Juntas combinan una entre las infinitas versiones del espacio doméstico en tanto lugar tomado por realidades y ficciones.

Sin título, obras reunidas, en asamblea vecinal, 2006-2008, impresión digital sobre lienzo, impresiones bajo vidrio, silueta de madera, moldes de aluminio, dimensiones aproximadas: 320 x 250 cm.

ANA GALLARDO

Desde hace muchos años, con mis amigos pensamos cómo vivir cuando seamos viejitos. Pertenecemos a esa franja de la sociedad que no está bien contemplada. Somos personas con diferentes actividades, algunos sin trabajo fijo ni ingresos regulares, no tenemos jubilación.

Nada nos asegura que dentro de unos años no vamos a terminar en un asilo.

Queremos tener una buena calidad de vida, estar juntos, vivir cerca de las personas que queremos. Es por eso que decidimos comenzar a concretar la idea del geriátrico propio.

<http://unlugarparavivircuandoseamosviejos.blogspot.com/>

ENIO IOMMI

1. No solamente es propiedad del artista hacer arte, tenemos al cocinero como fino creador del arte culinario y que su arte, es para todos...

2. Un baño pudiente para una persona pudiente, tan pudiente que busca el vacío, para sus diarreas, motivadas por las cotizaciones del arte...

3. Los personajes, las cabezas, las manos o las piernas representan la escala humana vs. la arquitectura sardina...

El arte, arte culinario, 1988, materiales diversos.

SILVANA LACARRA

La luz de los círculos blancos se filtra por entre la opacidad de la madera y se limita a iluminar el angosto sendero naranja.

Soda, 2008, madera, fórmica, acrílico, 108 cm.

NUNA MANGIANTE

Por medio de la simple acción de grafito que tapa o borra motivos o elementos figurativos de su toma fotográfica, NM realiza una acción de obliteración y censura que actúa como plano geométrico abstracto. Las texturas que surgen de las diferentes superficies en las que trabaja, papel fotográfico y madera entre otros, otorgan a sus piezas una cautivante patina negra o plateada que, según la luz, produce aforismos, entre imágenes figurales y la densa nocturnidad de vallados negros.

De la serie Para..Digmas, 2004, grafito sobre fotografía, 196 x 86 cm.

ANDREA MOCCIO

En una Sala de Espera, de características neutras, no sabemos sala de espera de qué, de pared a pared el espacio está ocupado por un "colchón" de papel blanco de treinta centímetros de altura, que se cuelga entre los muebles, como si una extraña inundación hubiera deteni-

do el recorrido total del espacio, la sala está bloqueada obligando al espectador a observar desde la puerta. Confeccionado con papel de seda, su forma es como la estructura de una guirnalda de papel de grandes dimensiones, lo cual despliega un juego de certezas, por momentos puede ser vista como nieve opanal, como membrana protectora, colchón que a pesar de su frágil estructura invita en los pensamientos a arrojarnos sobre ella.

Esta guirnalda se mueve orgánicamente, se transforma, se desgarran y vuelve a reconstruirse, como en un acto poético "quien espera", en sus pensamientos muta lo "real" y rutinario en extraña escena.

Sala de espera, 2008, instalación, dimensiones variables.

DIANA SCHUFER

Las sillas al tacto son suaves. La mesa también. Se sientan uno en frente del otro. A veces se miran. Sólo los pensamientos se escuchan.

Un escenario familiar, cotidiano donde hay cosas que se piensan pero que no se dicen, se guardan. Quizás lastiman, hieren o dan vergüenza.

Cualquier parecido con la realidad es real.

¿Qué estás pensando?, 2008, instalación sonora, mesa de 60 x 60 cm forrada en terciopelo negro, dos sillas forradas en terciopelo negro, dos parlantes forrados en terciopelo negro, voces, dos discman, cables, luz mínima, paredes, piso y techo negro, dimensiones variables.

CLORINDO TESTA

Movilizado e inspirado por la palabra DOMUS, imaginé de inmediato la DOMUS AUREA, al materializar la imagen ésta se fue transformando insensiblemente en la cucha del perro de la DOMUS AUREA. Le agregué CAVE CANEM para que nadie pudiera ser mordido.

Domus aurea. Cave canem, 2008, instalación, dimensiones variables.

Fundación Federico Jorge Klemm

CONSEJO DE ADMINISTRACION

Jorge López Anaya, Presidente / **Guillermo Scarabino**, Secretario / **Ricardo Blanco**, Tesorero

COMISION EJECUTIVA

Gerhard G. Bischoff, **Carlos Espartaco**, **Víctor Bonelli**

GERENCIA CULTURAL

Valeria Fiterman / **Fernando Ezpeleta**

PRODUCCION

María Fernanda Quiroga

M A Y O 2 0 0 8

FUNDACION
FEDERICO JORGE
K L E M M

M.T. de Alvear 626 (1058) Buenos Aires / Argentina
Tel.: (5411) 43 12 33 34 / 43 12 44 43 / e-mail: admin@fundacionfjklemm.org / www.fundacionfjklemm.org
Lunes a Viernes de 11 a 20 hs.